

La reforma de la cultura y de la educación se ha hecho mal y de forma escasa

Rosa Regás

Pedro Badía

Nombre valorado en los círculos intelectuales, Rosa Regás fue una de las activistas más destacadas de la Gauché Divine, ahora que el movimiento ha vuelto a estar de plena actualidad. Premio Nadal 1994 con su novela Azul, la escritora catalana sigue manteniendo los mismos ideales y piensa que en nuestro país quedan todavía dos reformas pendientes, la de la educación y la de la justicia. Cree apasionadamente que la xenofobia es la forma de incultura más cruel.

¿La evolución de la educación y la vida cultural han ido paralelas en los últimos años?

No sabría decirlo, pero sí creo que la reforma de la cultura y de la educación se ha hecho de forma escasa y mal. Recuerdo lo que he leído sobre la educación en la época de la República y el giro que supuso respecto de la situación anterior fue impresionante, lo que nosotros no hemos logrado. No sé si ha sido por la presión de la Iglesia Católica, que veía perder sus privilegios, por la timidez de los distintos ministros de Educación, o por la falta de conocimientos, pero no veo que la educación haya dado el salto que se esperaba, aunque tampoco lo ha dado la justicia. Estas son dos reformas todavía pendientes. No han evolucionado como se esperaba, ni como requieren los grandes cambios del mundo actual y más en España, un país que ha pasado de absolutamente subdesarrollado a ser uno de los once más ricos del mundo. Si hubiera cambiado la educación muchas muestras de falta de educación, como la brutalidad y el racismo, no existirían.

¿Es más importante educar que enseñar?

No creo que una cosa suplante a la otra. Con respecto a la educación tengo bastantes ideas. Los padres y los maestros deben impartir la educación pero tiene que ser bastante más amplia que la enseñanza. Educación es educación cívica pero también en la amistad, en el amor, en la convivencia del ciudadano, democrática. Todo esto ha de darlo el ambiente. El ejemplo es sencillo: un niño no se lavará los dientes si sus padres no lo hacen, comerá mal si sus padres lo hacen, gritará si en su casa se grita. España es el país del mundo donde más se chilla, entrar en un bar es una verdadera tortura, el nivel de decibelios es brutal. Esto es una falta clara de educación.

Hablaba Juan Cruz del “ruido cultural que va unido al exceso de información”. ¿El ruido cultural está sustituyendo a la cultura y el exceso de información está sustituyendo al conocimiento?

Yo no estoy muy de acuerdo. Lo que él llama ruido cultural no es cultura, sino exhibición de algo parecido que hoy utiliza el Gobierno y las instituciones para sacar más votos. La cultura

es otra cosa. No es inaugurar salas, auditorios o subvencionar películas. Todo eso está muy bien, pero la verdadera cultura es la de la educación.

¿El genio vivo de la creación está desterrado de las escuelas?

No lo sé. Creo que falta libertad en el sentido más profundo de la palabra. Los chicos están absolutamente esclavizados por los teléfonos móviles, la televisión, las camisetas de colores, por una música en la que ni siquiera tienen el criterio de saber elegir, porque todo esto se les impone por la brutal publicidad del Gobierno, de las multinacionales y de las empresas en general. Ellos jamás utilizan la libertad. No están educados en libertad.

Se han cumplido 25 años del movimiento feminista en España, siempre he pensado que la gran revolución del país la hicisteis las mujeres

No soy tan optimista. No diré que es una revolución fallida pero sí muy atrasada. Este es un mundo de hombres, sólo hay que mirar las revistas para ver cuantos hombres escriben, cualquier revista la llevan los hombres. A las mujeres nos tienen un poco de respeto porque somos las que más leemos, no nos pueden arrinconar. Los hombres no leen y menos libros de mujeres. Tienen bastante con la prensa deportiva y el partido diario de televisión. En el Gobierno y en las instituciones los altos cargos son hombres, la Iglesia Católica sigue diciendo que la mujer debe estar supeditada al marido. No sólo tenemos que sufrir las consecuencias de vivir en un mundo de hombres sino que las mujeres que hemos sido educadas por machistas acabamos defendiendo tesis machistas. La cantidad de mujeres que en este país cobran por igual trabajo menos sueldo es infinita, y sin embargo son muy pocas las que protestan.

¿El aumento de la violencia doméstica esconde una cuestión de poder? ¿El hombre ve amenazado su status?

Es machismo puro y duro, falta de cultura. Los hombres que matan a sus mujeres tienen un coeficiente mental que roza la subnormalidad y se dejan arrastrar por una cuestión de odio o despecho porque su mujer les abandona. Todo mezclado con una dosis brutal de machismo, no porque se les vaya el poder sino porque se les va el esclavo. Tener a la mitad de la población subordinada a la otra mitad es muy cómodo para los hombres. Muchos no han entendido que cuando la mujer esté en el mismo grado y nivel de libertad que ellos, serán los primeros beneficiados. Ser hombre en una sociedad machista es más duro que ser mujer, tiene que estar dando constantemente el pecho, con lo que se pierde la mitad de las cosas bellas que tiene la vida, como compartir con otra persona tu propia vida, tus propios pensamientos, y sobre todo, ser capaz de transmitir ternura. Todo esto se lo pierden esas bestias, porque el machista se parece a una bestia. Es también una cuestión de educación. Las madres todavía educan a los hijos en el machismo sin darse cuenta, les exigen menos en las labores de la casa, promocionan a los chicos aunque las chicas tengan mejores notas. Y a éstas no les ha explicado que casarse es algo distinto a tener una casa, una lavadora o ponerse un traje de novia.

Las últimas encuestas en las universidades madrileñas revelan que el 40 por ciento de los estudiantes se declaran xenófobos o racistas. Así mismo las escuelas privadas de la Comunidad de Madrid tienen en sus aulas un porcentaje mínimo de alumnado de otras etnias. ¿Es todo producto de lo mismo?

Todo es parte de la cultura. Si se educara en la convicción absoluta de que no es un mérito haber nacido aquí, que toda la fuente de nacionalismo exacerbado viene de la incultura más total y es una forma que tienen los gobernantes de manipular al electorado, si se les hubiese explicado que el mestizaje es bueno para la raza, la cultura y para el entendimiento, si se les hubiese contado todo esto desde pequeños, no serían racistas. Son racistas porque son idiotas y no piensan, porque están orgullosos de cuatro "cositas" que tienen. Es la falta total de cultura. Creen tener unos privilegios propios y son tan idiotas que creen que si viene un marroquí se los va a quitar, cuando si les dieran el trabajo que hace un marroquí jamás lo aceptarían. Esta es la forma de incultura más cruel. La verdad es que nuestros gobernantes son también racistas en la forma de tratar el tema de El Egido y de la Ley de Extranjería. Demuestran que ellos tienen un nacionalismo excluyente.